

El mantenimiento de las infraestructuras sanitarias

Sanidad subastará este mes los viejos equipos y el mobiliario del antiguo hospital

La venta de los últimos materiales e instrumentos médicos que siguen en el edificio permitirá cerrar la operación de vaciado iniciada en noviembre

Mieres del Camino, D. M.

El viejo hospital de Murias pronto estará vacío. Tras varias semanas de trabajo, la gerencia del área sanitaria ya tiene debidamente identificado y etiquetado todo el material que aún permanece en las antiguas dependencias, desocupadas desde mayo de 2014. De esta forma, a finales de mes, "o principios de marzo", la Consejería de Sanidad procederá a la venta del citado remanente. El procedimiento, según las fuentes consultadas por este diario, se abordará a través de una doble subasta. Un lote quedará formado por el mobiliario que no ha podido ser reutilizado, y el otro, por viejos equipamientos de electro-medicina que siguen en condiciones de mantenerse operativos, pero que en el nuevo hospital han sido sustituidos por equipos mucho más modernos.

El vaciado del viejo hospital empezó a principios del pasado mes de noviembre. Primero se retiró el material residual que no era posible reutilizar. También se trasladó parte del mobiliario a otras instalaciones sanitarias de la comarca. Ahora toca afrontar la parte final del operativo. Para ello, la gerencia del área sanitaria ha tenido que hacer un intenso trabajo de recopilación y compendio. Los responsables locales han cumplido diligentemente el encargo que tenían asignado y todo el material está ya listo para su venta. Ahora debe ser la administración autonómica quien proceda a convocar la subasta pública. En lo que se refiere a los equipos médicos, aunque todos ellos son bastante antiguos, hay material de valor. Hay por ejemplo un escáner, una máquina de resonancias magnética y varios equipos de rayos.

Salvo imprevistos, el hospital de Murias estará totalmente vacío en un mes. A partir de ese momento cogerá máxima vigencia un debate que lleva abierto ya casi tres años, desde el cierre de las instalaciones. El inmueble no tiene en estos momentos un plan de uso de cara al futuro. El complejo no pasará a formar parte del inventario de la Seguridad Social, como preveía el Ayuntamiento de Mieres, sino que quedará bajo la gestión de la dirección general de Patrimonio del Principado de Asturias. Esto quiere decir que cualquier decisión sobre el futuro uso de las instalaciones deberá negociarse con la administración regional, no con la central. Hasta la fecha la única iniciativa que se ha presentado para dar un nuevo uso al viejo centro sanitario la ha presentado la asociación "El Maeral", que actualmente está poniendo en marcha una gran cooperativa comarcal vinculada al aprovechamiento forestal y agrario.



El edificio que alberga el ambulatorio Mieres Norte. | J. R. SILVEIRA

El ambulatorio Mieres Norte seguirá en servicio durante las obras de reforma

Los trabajos, que tendrán un coste de 350.000 euros, se concentrarán en la planta baja del inmueble

Mieres del Camino, D. M.

El viejo ambulatorio Mieres Norte será finalmente reformado este año. De momento no hay fechas ni plazos. Aunque ya se empiezan a conocer algunos detalles de la actuación. El coste de la iniciativa es de 350.000 euros, por lo que el proyecto conllevará importantes mejoras en las instalaciones. Pese a la envergadura de las obras, fuentes sanitarias han confirmado a este diario que el centro de salud podrá seguir dando servicio con normalidad durante el tiempo que duren los trabajos, una duración que está aún sin definir pero que con toda seguridad será de varios meses.

El grueso de los trabajos se concentrarán en la primera planta, concretamente en las dependencias del ala izquierda según se entra al edificio. El área que posiblemente se vea más afectada, y tenga que ser trasladada, será la de extracciones. Pediatría podrá seguir operando con normalidad. También está previsto abordar una importante mejora en los accesos al inmueble, ampliando el paso para discapacitados.

El centro de salud Mieres Norte será objeto finalmente a lo largo de este año de la esperada actuación de "mejora integral" que

Las inversiones

► **Mieres Norte.** La Gobierno del Principado prevé invertir este año 350.000 euros en la reforma del viejo centro de salud Mieres Norte. El centro sanitario lleva desde 2008 esperando por esta actuación de mejora.

► **Otras mejoras.** Además, de la inversión prevista en el ambulatorio Mieres Norte, el Principado destinará otros 150.000 euros en diversas mejoras de carácter tecnológico programadas en el Hospital Álvarez Builla. Estas partidas se suman a los 200.000 euros presupuestados para el ambulatorio de Turón, integrando un paquete de actuaciones de mejora en la red sanitaria local que asciende a 700.000 euros. De cara a 2018, Sanidad destinará 1,7 millones para culminar la construcción del ambulatorio de Turón

ya se proyecto hace casi una década. De hecho, la iniciativa fue anunciada en el mes de septiembre de 2008, cuando se procedió a la inauguración oficial del nuevo centro de salud para la zona sur de la ciudad. Sin embargo, desde entonces, la demanda de los usuarios no ha podido ser atendida debido a la falta de cobertura económica. Tanto el Ayuntamiento como la Federación de Vecinos han venido solicitando el cumplimiento de este compromiso periódicamente y de forma recurrente.

Los usuarios del ambulatorio Mieres Norte llevan casi una década en clara desventaja con los del centro de salud Mieres Sur, un complejo aún relativamente nuevo con muchas más comodidades. La actuación prevista corregirá en buena parte este déficit estructural que lógicamente repercute en la atención que reciben los enfermos. En el plano de inversiones, Sanidad, además de invertir este año 350.000 euros en el viejo ambulatorio de la calle Ramón Pérez de Ayala, también tiene presupuestado otros 200.000 para iniciar la construcción del nuevo ambulatorio de Turón y otros 150.000 para mejoras tecnológicas en el hospital de Santullano.

Dando la lata

Discrepar

Presiones y amenazas si no se sigue la corriente

Ricardo V. Montoto



Sí, sí, muy demócratas, pero de boquilla. La directora de un colegio catalán se ha atrevido a testificar que, efectivamente, recibió expresas instrucciones de mantener el colegio abierto para la celebración de una consulta que el Tribunal Constitucional había declarado ilegal. Pero ella entendió que, en su condición de funcionaria de una administración pública española, tenía la obligación de cumplir las leyes y las resoluciones judiciales. Y no accedió. Por ese motivo, por haber actuado en conciencia y, además, por dar su testimonio a requerimiento de los jueces, está recibiendo todo tipo de insultos y amenazas. Porque mientras vayamos con la corriente, todo va bien; pero como se te ocurra discrepar, pasas a formar parte del bando enemigo. Aunque lo componga un solo individuo. Y la declaración de guerra la firman los supuestos adalides de la libertad y la democracia.

Hay una señora de nacionalidad británica contraria al Brexit que forzó por la vía judicial que la decisión de salida de la Unión Europea tuviera que ser sometida al referendo del parlamento de su país. Y desde ese día vive protegida por una escolta permanente y no puede salir sola a la calle. Porque ya ha recibido miles de amenazas de muerte. Por manifestar su oposición y exigir que las cosas se hagan conforme a lo estipulado en la ley. Pero como va en contra de la corriente ya se ha convertido en el enemigo. Así de fácil. No hay más que decir que no estás de acuerdo para que te pongan la cruz. Y eso en estados en los que, supuestamente, la libertad y la democracia son intocables. Lo dicho, supuestamente. Porque discrepar conlleva una condena. Recuerden lo que podía significar en las cuencas mineras discrepar de lo que decía Villa. De hecho, no lo hizo prácticamente nadie. Ninguno de sus sucesores, por descontado. Al contrario; su acción más valiente fue el silencio. Hoy, no saben, no contestan. Los independentistas catalanes entienden que todo aquel que no favorezca la consecución de sus fines es un enemigo. Y los radicales del Brexit llaman antipatriotas a los británicos que quieren permanecer en la Unión Europea. Y eso, insisto, en países libres. Cómo será en los otros.